

lo que es nec essario para que la persona amada obtenga el bien que le quiere. Y esto es lo que Dios ha hecho. Podia vivificarte sencillamente, y sin embargo no contento con esso, lo ha querido hazer en Christo, y en Christo tan atormentado, y maltratado. Grande fue, pues, la caridad de Dios en criarte, mayor en sublimarte al estado de la gracia, maxima en bolverte à levantar, quando te viò caído de tal estado. Pues que será quando para levantarte, y repararte de essa caída, hizo tanto mas de lo que era necesario? Que ha de ser sino que essa caridad ya no se puede dezir sino nimia, y excessiva. En esto caí ha mostrado amarte mas que à sí mismo; pues por ti se entregò à sí. (10) Con que no se puedo dudar, que hizo mas de lo que debia. Reparar bien en lo que el Apostol dize: *Por la nimia caridad suya con que nos amò.* No bastava dezir, *por la nimia caridad con que nos amò?* No, sino que quiso añadir *suya*, para que sepas, que por lo menos cò aquel mismo amor, con que Dios se ama à sí mismo, te ha amado à ti, pues te ha amado casi mas que à sí mismo.

(10)
*Tradidit se-
metipsum pro
te. Ephes. 5.*

XXV.

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS.

Hac mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti. Job 6. 10.

Esta sea mi consolacion, que affligendome Dios con recios dolores, no me perdone, ni yo me oponga à las palabras del Santo

I. Punt. **C**onsidera, que quien pide consolacion dà à entender que esta affligido; porque el gozo no presupone necessariamente affliccion antecedente, la consolacion necessariamente la presupone. Pero mira quan es traña consolacion es la que pide el Santo Job con esta suplica que haze à su Dios, y Señor. Pide por consuelo de la affliccion presente, *que le embie, sin tenerle lastima, otra affliccion mayor.* Verdad es, que juntamente con essa affliccion mayor, pide tambien paciencia, y por esso añade: *Y que no me oponga, ni contradiga à las palabras del Santo.* No pide solamente no contradize, ni pide solamente que el Santo apriete la mano en affligirle, sino juntas ambas à dos cosas. Conformarte, y no contradize à la voluntad de Dios,

*Ut affligens
me dolore &c.*

Dios, quando mas te prospera, que te afflige, es de poca consolacion; porque esso es muy facil. Tener gran consolacion, quando Dios carga de recio la mano en los trabajos, y dolores, no es posible sino vna gran conformidad con la voluntad de Dios. Lo vno, y lo otro junto componen aquel mixto, de que resulta la perfecta, y cabal consolacion de vn Christiano en sus trabajos còtinuos. O dichofo mil vezes tu, si llegasses à tan alto punto de perfeccion, que por pura consolacion del trabajo presente le pidieses à Dios que te embiasse otro trabajo mayor! Pues en verdad que à essa perfeccion debes aspirar con toda sollicitud. Porque en este miserable mundo no estamos para gozar, sino para padecer; y assi nunca te irá bien, hasta que llegues à poner en esto todo tu consuelo, y felicidad.

2. Punt. Considera, que el deseo que el Santo Job tenia de padecer, hazia que no pidiesse generalmentè algun trabajo, sino que pidiesse dolor con especialidad, porque el dolor es el mas agudo en affligir. Los otros males, y trabajos, assi del cuerpo, como del espiritu son mas faciles de sufrir; pero el dolor es de su naturaleza penosissimo, è insoportable. Por esso hallamos escrito de algunos en el Ecclesiastico, *q el dolor avia de consumirles en vida;* (1) porque el dolor le transforma à vno en cadaver, antes que la muerte venga. Y sin embargo el Santo Job no solo le pedia à Dios que el dolor le consumiesse, sino que le consumiesse affligiendole, y atormentandole. Y aun la palabra *affligens*, q el puso, no suena tan blandamente en el lenguaje propio en que el hablava, como en el nuestro; pues en aquel no significa affligir como quiera, sino quemar, y abrasar. De suerte, q lo que queria el Santo Job era, que Dios se portasse con el como vn Cirujano, que quando no basta la lanceta para la curacion, aplica sin rastro de piedad el cauterio de fuego, y por esso dezia: *Señor, no me tengais lastima.* Temia que Dios, como tan piadoso, al verle en tantas penas se avia de compadecer; y por esso le animava à que procediesse cò rigor: como si dixera, no os muevan à compasion, ni mi flaqueza, ni mis gritos, ni mis gemidos, ni lo que se resintiere mi naturaleza al sentir el ardor del fuego, sino proseguir constante en abrasarme con el fuego de los dolores, mientras no me viereis reducido todo à ceniza. El dolor quando atormenta à modo de fuego, qualquiera sabe quan terrible es: pero quando sobre esso se añade el prolongarse, el avivarse, el reforzarse, y no dar vn instante de tregua, no se puede expli-

*Affligens me
dolore, &c.*

(1)
*Dolor consumi-
met illos ante-
quam mori. in-
tur. Eccl. 27.*

32.

*Vrens me do-
lore non par-
cat.*

car à quan lastimero estado reduce al hombre mas esforçado, y robusto. Porque en otros males, andando el tiempo, viene à emboratarle el sentido, y por consiguiente se siente menos; pero en el dolor, y mas el del fuego, no es así: antes quanto mas va, se aviva, y se siente mas. Con todo esto mira à lo que puede llegar vn hombre de carne, como tu, à pedirle à Dios por sumo favor vn dolor tan fiero, y tan cruel. Tanto puede el vigor del espíritu corroborar la flaqueza de la carne, no bolviendola insensible, si-

(2) *Domine, qui habes Sanctam* *cient iam, manifestè tu seis quã duros corporis sustineo* *Secundum animam verò propter timorem tuum libèter hæc patior.* 2. Mach. 6. 30. Nec contra dicam sermonibus Sancti. *Señor (dezia aquel noble, y esforçado Mabaheo) bien sabeis vos con vuestra infinita sciència, quan fieros dolores son los que padece, y siente mi cuerpo; pero por vuestro santo temor, todo lo lleva mi alma con alegría.* (2) Mira que linda oracion seria esta, si la supieres practicar en tus dolores!

3. Punt. Considera, que el Santo Job, pidiendo dolores, pide al mismo tiempo, no oponerse à ellos, quando vinieren, sino aceptarlos con toda resignacion: Tan poco es lo que muestra fiarse de aquel gran deseo, que en si reconocia, de padecer. Y esto es propio de los humildes. Pero lo que aqui parece mas digno de observarse, es el modo de la formula tan estraña con que pide dicha resignacion: *Y no me oponga, ni contradiga à las palabras del Santo.* Parece que avia de pedir, no contradize à la voluntad del Señor, à su disposicion, à sus decretos, y no pide sino no contradize à sus palabras; porque entendia muy bien, que las grandes adversidades, y recias aflicciones son el lenguaje con que Dios habla alto à los pecadores, mayormente à los obstinados. Y así

(3) *Increpat quosque per dolorem in lectulo.* Job 33. 19. *Increpationibus non sunt correcti.* Sap. 12. 26. *Increpationem non sustinet.* Prov. 13. 8. *Defectus in increpationibus.* Pl. 38. 12. *veràs, que los trabajos, y aflicciones se llaman reprehensiones en las Divinas Letras.* (3) Que otra cosa haze Dios quando te aflige, y atribula, sino reprehenderte la vida que llevas, ò tibias, ò relaxada; Pues què sera bien que hagas à tales reprehensiones? No escusarte por ningun caso, como que no las tengas bien merecidas. Tal vez ya aceptas los trabajos, que Dios te embia, pero al mismo tiempo te estás escusando dentro de ti mismo, pareciendote que son mas pesados de lo que merecen tus pecados, que vienen fuera de tiempo, que son desiguales à tus fuerças. Esta no es aquella perfecta conformidad, que debias tener con la voluntad de Dios: para que sea del todo perfecta, te has de persuadir, que estas aflicciones, y reprehensiones son aun menores de lo que mereces, que vienen muy à tiempo, y son muy proporcionadas, de suerte que por ningun lado desdizen, ni de la circunstancia del tiempo, ni del empleo, ni de los cuidados en que te ha-

hallas, ni menos de tus pocas fuerças, porque todas vienen de la mano de Dios con medida, y peso. Y esta es aquella conformidad que puntualmente deseava vn hombre tan grande como Job, quando dezia con pocas palabras, pero muy significativas, *ne me oponga à las palabras del Santo.*

4. Punt. Considera, que aviendo el finalmente de nombrar à Dios, le dà entre todos los otros titulos, el de Santo, como has oido tantas vezes. Sabes por què? No solo por ser tan de su agrado, que hasta en el Cielo los Serafines, dexados los demás, no dexan de repetir este à coròs sin cessar vn punto, sino tambien porque este titulo haze que aceptemos de mejor gana los trabajos, y aflicciones que nos embia. Estas aflicciones no hemos dicho que son sus correcciones, y reprehensiones? (4) Pues quien ay que no sepa, que de ninguna boca se reciben mejor las reprehensiones, que de la de vn hombre Santo; porque nos parece que nadie tiene mas razon de reprehendernos, q quien està libre, y essento de aquellos defectos, de que nos haze cargo. Acostumbrate, pues, à pensar à menudo dentro de ti mismo, que aquel Señor que te affige es mucho mas Santo de lo que tu puedes imaginar; y así si con las tribulaciones todà en rostro con tu mala, ò tu floxa vida, tiene mucha razon de hazerlo así, pues estás tan lexos de aquella suma santidad, que en el descubres. Tu à titulo de siervo, de subdito, y aun de hijo suyo estás sin duda obligado à imitarle, (5) y à ser Santo. Pues quan justa razon tiene de corregirte con todo genero de açotes, aun los mas sensibles, viendo quan poco procuras serle semejante en esta parte?

5. Punt. Considera, que estas palabras del Santo Job, ponderadas hasta aqui, eran en buen romance las que tenia en su boca continuamente aquella Serafica Virgen Santa Magdalena de Pazzis, en cuyo dia nos hallamos. Porque ella hizo este admirable concierto con su Divino Esposo de que avia de vivir en vn continuo, prolongado, y puro padecer. Y así luego que advertia, aunque de lexos, que su Esposo, como movido à piedad, la queria consolar, y regalar con alguna visita de dulçuras, gritava, diziendo, que se le faltava à lo pactado; y con vn genero de repulsa, que pareciera descortès, sino naciera de amor, le obligava à que se retirasse, (6) y la dexasse sola entre sus Leones, que à porfia despedazavan sus entrañas: Qual era, pues, el exercicio de esta inculpable Virgen en medio de sus aflicciones destituida de

(4) *Increpatimur Domini.* 2. Reg. 22. 16.

(5) *Sancti estote; quoniam ego Sanctus sum.*

(6) *Fuge dilecte mi.* Cant. 8. 14.

de todo consuelo? Erá animarse con estas palabras del Santo Job que avemos ponderado, no queriendo entre sus penas otro consuelo para ellas, sino otro mayor, y nuevo padecer.

XXVI.

SAN FELIPE NERI.

Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens esse, stultus fiat, ut sit sapiens. Sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.

1. Cor. 3.

Nadie se engañe, si alguno, entre vosotros es tenido por sabio, hagase necio, para ser en la realidad sabio. Porque la sabiduría de este mundo es delante de Dios locura, y necedad.

1. Punt. **C**onsidera quanto se engañan los hombres, aun los Christianos, y Catolicos, en el concepto

que forman de la verdadera sabiduría Christo Jesus es quiē nos traxo la sabiduría del Cielo, porque él es lleno de sabiduría. (1)

En esto no ay rastro de duda; y él es tambien quien la reparte, y distribuye. (2) Y sin embargo los mundanos tienen por sabiduría hazer lo contrario de lo que Christo enseñò. Christo enseñò que se amasse el padecer, y ellos enseñan que se debe huir; y

que antes bien se han de procurar los entretenimientos, y gustos, aun los ilícitos. Christo enseñò que se amasse la pobreza; y ellos, que se debe aborrecer; y que antes bien se han de acaudalar riquezas, aunque superfluas. Christo enseñò, que se avia de buscar el abatimiento, y ellos al contrario, que se debe huir; y que antes bien se han de buscar honores, aclamaciones, aplausos, y vèrgarse de qualquier minimo desayre, que se le hiziere à vno. Cò que es preciso, ò que se engañe Christo en sus dictámenes, ò que se engañe el Mundo. Lo primero no puede ser, porque es Christo la fuente de la Sabiduría. (3) Y así es preciso que ande muy engañado el Mundo, por no querer como arrogante, y presumido dignarse de beber, à esta cristalina fuente. (4) Este argumento no tiene solución, ni respuesta entre los Christianos. Ponte aora, pues, de parte de vna sabiduría, que tan claramente se convence ser falsa: estudiala, siguela, procura llenarte de ella quāto puedes. Què avrás ganado con esto, sino vna doctrina derechamente opuesta à la de Christo, que es lo mismo que dezir contraria

à la

(1)
Plenus sapientia.

(2)
Fons sapientia Verbum Dei. Eccl. 1. 5.

(3)
Fons sapientie, &c. vbi supra.

(4)
Dereliquisti fontem sapientia. Baruc. 3. 12.

à la verdad? O pobres hijos de Agar, que tanto trabajan por aprender vna sciencia, que tan falsa es, y mentirosa! (5) No serà mucho que los miserables sean algun dia echados de casa, como Ismael su hermano mayor, y que contentos, como él, con algunos doncellos, que son los bienes vtilissimos de la tierra, no ayā de esperar jamás la herencia celestial. Sabes que es delante de Dios la sabiduría de todos estos, que aunque se tienē por sabios no lo son? No es mas que locura, y necedad.

2. Punt. Considera, porquē razon la sabiduría de este Mundo delante de Dios no se intitula ignorancia, imprudencia, ò maldad, sino necedad, y locura? La razon es, para confundirla mas. Ella muy inchada, y presumida de si misma, se tiene por muy discreta, y avisada; y en la verdad es la misma necedad, y boberia; porque obra siempre lo contrario de lo que desea. Esto es proprio de los simples, è insensatos, querer conseguir vn fin, y para conseguirlo, valerse de medios contrarios. (6) Necio, y simple ha de ser quien queriendo vn campo fertil, se vā à sembrar sobre peñas; quien queriendo vna casa firme, la funda, y fabrica sobre vn arenal. Así haze el Mundo. Quiere llegar à su deseado fin, que es la Bienaventurança, y felicidad; y aplica los medios, no solo invtiles, y desproporcionados, sino del todo contrarios, y opuestos. (7) Porque es cierto, que la Felicidad, y Bienaventurança no se puede hallar sino en Dios, en conocer à Dios, amar à Dios, llegarle à Dios, y vivir continuamente vnido con Dios, que es dezir, con el Sumo Bien; y el Mundo se vā con gran ansia empos de aquellos medios, que totalmente le apartan de Dios, empos de los deleites, riquezās, y gloria vana. Los deleytes no le dexan conocer à Dios, porque le embotan el entendimiento. Las riquezas tampoco, porque le llevan inquieto con cògojosa felicidad. La gloria vana menos, porque le tiene ofuscado con la humareda espesa de la ambicion. Y si el Mundo no conoce à su Dios, como le podrà amar? Como podrà llegarle à él, y estar vnido con él, para ser dichoso, y Bienaventurado? De donde se sigue, que la sabiduría del Mundo, no es mas que vna solemne necedad; porque por vna parte desea con ardiente sed ser feliz, y por otra parte buelve las espaldas à la fuente de toda felicidad, y endose trās los arroyuelos, ò por mejor dezir, Cisternas medio deshechas, y rotas, que no pueden retener gota de agua, sino puro lodo, y cieno. (8)

3. Punt. Considera, que siendo esto así, conviene arrimar esta

(5)
Filij Agar, qui exquisierunt prudentiā, qua de terra est. Baruc. 3. 23.

(6)
Sutulti ea, qua sibi sunt noxia, cupient. Prov. 1. 22.

(7)
Sibi noxia cupit.

(8)
Me dereliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas... qua continere non valent aquas. Jer. 2. 13.

fabiduria mundana, que es tan entonada en su misma necedad, y aplicarfe del todo à la de Christo, bien que en la apariencia tan humilde; porque antes bien donde està la humildad, allí està la fabiduria verdadera. (9) Diras, que si lo hazes así, te tédra el Mundo por necio. Y què importa que te tenga por necio vn necio? No es mejor esto que no que te alabe, y aplauda. Porque ser alabado de los necios es gran afrenta. (10) Basta que seas tenido por sabio de Dios. Mas siquieres llegar à esto, no ay otro remedio, sino humillar tu altivez, abatirte, envilecerte, y tener por bien de que te tenga el Mundo por necio. No te engañes pensando que podràs à vn mismo tiempo agradar al Mundo, y à Dios, como los que juran por Dios, y juran juntamente por el Idolo Melchom. (11) Esto es imposible. Si quieres llegar à ser sabio delante de Dios, es preciso que llegues à ser necio delante del Mundo. Por esto dize el Apostol: *Higase necio*; esto es, delante del Mundo, *para que sea sabio*; esto es, delante de Dios. Porque en fin este es el camino breve, y el mayor atajo para hazerse Santo, obrar contra todos los dictámenes del Mundo; amando lo que el aborrece, y aborreciendo lo que el ama.

4. Punt. Considera, que no basta obrar de algun modo contra los dictámenes del Mundo, para que ya este te tenga por necio, sino que es menester obrar contra ellos con toda perfeccion, y aborrecerlos en extremo, de suerte que procures con todas tus fuerças el padecer, el ser pobre, y el ser afretado; porq te entonces es quãdo ya no puedes disimular mas la opinion que tienes contraria à sus dictámenes. O entonces si que el Mundo se rie de ti, se burla, y te desprecia, porque te vè tan abiertamente, y à las claras tomar aquellos medios, que el juzga del todo contrarios à la Bienaventurança, y felicidad. Pero tu al contrario debes entonces reirte de el. (12) Porque tus medios son solo

contrarios en la apariencia, que por esto se dize, que te hazes necio, pero que en la realidad eres sabio: siendo así què los medios que el Mundo toma son en la realidad contrarios; que por esto juntamente se dize, que su saber absolutamente es tonteria, y necedad. Verdad es que a grado rã eminente de vna necedad tan gloriosa no podràs llegar sin mucha ayuda de Dios. Sabes quien llegó à tan alta perfeccion? Aquel gran Santo de oy, San Felipe Neri. (13)

5. Punt. Considera como este gran Santo ninguna otra cosa buscò con mayores veras que ser tenido delate del Mundo por

(9)
*Vbi humilitas,
ibi est sapien-
tia* Prov. 11. 2.

(10)
*Stultorũ exal-
tatio ignomi-
nia* Prov. 3. 35.

(11)
*Iurant in Do-
mino, & iurāt
in Melchom.*
Soph. 1. 5.
*Stultus fiat, vt
sit sapiens.*

(12)
*Respõde stulto
iuxta stultitiã
suam* Prov. 26.

(13)
*Vir qui Deo se-
cum morante
cõfortatus ait:
Stultissimus sũ
virorũ, & sciẽ-
tia hominum nõ
est meã.* Prov.

30. 2.

loco, y fatuo. Ya sabes lo que aborrecia los deleytes, quan enemigo era del dinero, como en las calles mas publicas de Roma se puso tal vez à baylar, tal vez à beber de vn jarro de vino, e hizo otras cosas ridiculas para mas cõfundirse, y humillarse. Bie pudo, pues, dezir lo que dixo el Sabio en los Proverbios: *Yo soy el mas simple, y fatuo de todos los hõbres, ni se halla en mi rastro de fabiduria humana.* (14) porque con vn modo superior al que se estila en los hombres, se puso à imitar à aquellos mas insignes, y eminentes Santos, que se resolvieron à despreciar el mundo, y à no hazer caso de que el mundo les despreciasse. Mas quieres saber como pudo llegar à tan alto grado de perfeccion, y desprecio del Mundo? Con tener consigo à Dios, q le asistia, y contortava. (15) El estava todo intimamente endiosado: siempre pensava en Dios, hablava de Dios, obrava por Dios, y así no es maravilla q estuviessè tan poderosamete fortalecido. Quien siempre està vnido intimamente à la verdad, no es mucho q desprecie la falsedad. En fin como quiera que sea, toma à este gran Santo por Abogado para alcançar vn poco de este desprecio del mundo, tan necessario para la santidad, que es en donde se halla la verdadera fabiduria. Ya lo has oido, si quieres ser sabio delante de Dios, no ay otro camino: preciso es que llegues à ser loco, y fatuo delante del mundo. Què digo, llegues à ser? Tu mismo te has de hazer tal de ti mismo, aun quando el mundo no quisiesse tratarte como tal. Así lo hizo este gran Santo. No pudo el mismo mundo dexar de conocer su extraordinaria, y heroyca virtud, no pudo dexar de aclamarle, aplaudirle, e irse en pos de el: y sin embargo el à despecho de todo el mundo, que se avia cõjurado à tratarle como Santo, nada procurò mas que hazerse necio, con que vino por el mismo caso à ser verdadero sabio.

XXVII.

Alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.
Galat. 6.
Lleve cada vno las cargas del otro, y así cumplireis la Ley de Christo.

1. Punt. **C**onsidera como este es vno de los mas necesarios preceptos, vno de los mas justos, vno de los mas provechosos, que se pueden dar en el mundo, que se disfran, y sobrelleven los vnos à los otros: y sin embargo este

Parr. II.

G

es

(14)
*Vir qui Deo se-
cum, &c. vbi
supra.*

(15)
*Deo secum mo-
rante conforta-
tus, &c. vbi
sup.*

Stultus fiat.

dezir, cumplir la ley de Christo? Quiere dezir, repararla, restaurarla, suplir aquellas faltas, y llenar aquellos vacios, que otros dexan en ella (digamoslo así) con no observarla. (8) Por esso el Apostol no vso aqui de la palabra *guardar*, de que vsò en otra ocasion. (9) sino de la palabra *cumplir*. Muy bien se que tuvo mucha razon para vsar de esta palabra, por quanto quien ama al proximo con amor de caridad, es à saber, porque Dios quiere que le ame, à vn mismo tiempo ama à Dios, y por configuiente este tal ha cumplido toda la ley. (10) porque ha satisfecho à toda ella, que toda estriua sobre estos dos solos quicios de amar à Dios, y amar al proximo. (11) Pero no menos vsò justamente de dicha palabra, por la razon que diximos antes, y así lo han interpretado los mas Santos. No ves, pues, el gran gusto que le daràs à Christo, si con todo cuydado procuras resarcir los daños à vna ley, que èl con tanto afecto ha llamado suya, y sin embargo tantos tan gravemente las rasgan, destrozán, y despedazan? Fuera de que el mayor peso, que tu has de sufrir, y sobrellevar en tu proximo, son sus faltas, y defectos. No es así? Y los defectos de tu proximo mas pesados para ti, quales son sino las faltas de caridad, que contigo vsa, hablandote con desprecio, y arrogancia, engañandote, contradiziendote, y otras à este tono? Pues aora, si tu entonces le respondes tambien con soberbia: Pobre ley de caridad! Mas si tu callas, si disimulas, si sufres; si respondes con mansedumbre, sanas, y cierras por esse lado las heridas, que por el otro ha recibido de tu proximo la ley de la caridad: y con esso vienes à grangearte el amor de Christo en gran manera, pues no solo guardas como quiera essa su ley tan querida, sino que la cumples, reintegrando, y resarciendo al mismo tiempo aquellas perdidas, que ella padece por otro lado. Y esso quiere dezir, que cumpliràs con la ley de Christo, si reciproca-
mente nos sobrellevamos.

Cunctis diebus, quibus nunc milito, exspecto donec veniat immutatio mea. Job. 14. 14.

Todos los dias, en que aora milito, aguardo que venga mi mutacion.

1. Punt. **C**onsidera, que tu debes mirarte à ti mismo, como Soldado q̄ has venido à este mundo à pelear, y aun debes acordartelo muy à menudo, diziendote, q̄ aora es tiempo de militar. Tres son los enemigos, contra los quales se ordena esta milicia, el Mundo, la Carne, y el demonio. Verdad es que no siempre estos enemigos te acometen de vn mismo modo. Tal vez por disposicion de Dios te dexan gozar de algunà paz, y quietud en su servicio: que por esso no se dize, q̄ la vida del hombre en este mudo sea vna batalla, sino vna milicia. (1) Porque en la milicia ay algun tiempo, en que se goza del descanso de los quarteles: en la batalla, y pelea, no. No se puede negar q̄ este tiempo suele ser muy breve, porque nuestros enemigos sò importunos, traydores, astutissimos, de modo que quando parece que nos han concedido alguna tregua, entòces nos acometen de repente con mas furia: y así es menester que à lo menos estes siempre con las armas en las manos, como si actualmente huvieses de pelear; porque aunque es verdad que no todos los dias avràs por ventura de combatir, pero en todos has de militar.

2. Punt. Considera, que tanto mas justamente debes animarte à esta milicia, quanto es cierto q̄ no se trata de siglos, ni aun de años se habla aqui; sino de solos dias. Por esso à ti se te haze tan pesada, porque siguiendo el error de los mas de los hõbres, te prometes vna vida muy larga. No lo hagas así: antes biẽ debes imaginar todo lo contrario, como aqui ves que lo hazia el Santo Job, no obstante que era tan valiente, y animoso para los combates. Ni solo aqui, mas casi en todas las ocurrencias hazia memoria de la brevedad de su vida: y à la cõparava al curso rapido, y velocissimo de vna posta, ya à vna hoja, ya à vna flor, yà al viento, y se dezia à si mismo: Que acaso mis dias no se han de acabar muy en breve? (1) Porque esta es la regla que debe observar quien se halla en trabajos para animarse à sufrirlos como invicta paciẽcia: pensar que presto se acabará esta milicia.

Nunc milito.

(1) *Militia est vita hominis super terram.*
Cunctis diebus.

(2) *Numquid non paucitas dierum meorum finitur brevi?* Job 70. 20.

(8) *Adimplet ea, quasi sunt, &c.*

(9) *Vt serves mandatum, &c. 1. Timoth. 6. 14*

(10) *Qui diligit proximum, legem adimplevit.*

(11) *In his duobus mandatis inversa lex pendet. Math. 22. 40.*

Tu lo hazes al contrario, y por esso los trabajos te espantan, y defaniman mas de lo que debieran. O quanto mas corta será por ventura tu vida de lo que tu te imaginas! (3)

3. Punt. Considera, que para animarte à esso mas eficazmente ayudará juntamente el acordarte de la gran mudança, y mejora de estado, que se seguirá despues, passando, como passarás, de la malicia al Principado, al Trono, y al Cetro, que te avrás merecido con aquellos trabajos, y militares exercicios, y esso quiso dezir Job, quando dixo, que estava aguardando viesse su mutacion. La mutacion ha de ser contraria al estado q̄ se tenia antes, y assi si el estado era de trabajo, temor, molestia, y sujecion, como lo es el de la malicia, es preciso que la mutación sea passar à estado de descanso, seguridad, gusto, y de mando tambien, qual es el estado que gozarás en el Cielo. A lo menos es cierto que esta palabra *mutacion*, ò *mudança*, quando se trata de la otra vida, siēpre en las Divinas Letras se toma en bueno, y feliz sentido; y por esso dixo el Apostol: *Todos resucitarēmos, mas no todos nos trocarēmos, ni mudaremos.* (4) Porque passar de mal à peor, como sucederá à los condenados, quando se vnan en la resurreccion à sus cuerpos, que si antes padecian graves enfermedades, aora las padecerán mucho mayores, y mas penosas: esso no es mudar estado, sino empeorarlo. Mudar estado será passar del mal al bien, como les sucederá à los Predestinos. Por esso la mutacion, que se hará en la vniuersal resurreccion de los Justos, se significa siēpre con aquellos similes que muestran vna mudança apetecible, que cōsiste en mejorarle. Se significa cō el grano de trigo, que de podrido que estava debajo de la tierra viene à florecer vigoroso, verde, y lozano: se significa cō los arboles, y prados, y cō el mismo seno de la tierra, q̄ yazia como muerta en el Invierno, y à la Primavera buelve como à revivir muy alegre, y regocijada: cō el gusano de seda que de vil gusanillo passa à hermosa mariposa matizada de varios colores: y finalmente con el Ave Fenix, que tan gloriosa renace de sus mismas cenizas. Con esta mudança, pues, debes animarte, esperandola tu tambiē, como la esperava Job, si te portares como buen Soldado, como lo fue el, y de valor incomparable. Y para que mejor veas quan apetecible mutación será essa, advierte que donde nuestro texto dice. *Aguardo hasta que venga mi mutacion*, los Setenta dizen: *Aguardare hasta que sea hecho de nuevo.* Porque será tan grande aquella mudança, y tãtas sus mejoras.

(2)
Ecece vinito cito. tene quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam.
Apoc. 3. 11.
Donet veniat immutatio mea.

Immutatio.

(4)
Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.

Sustinebo donec rursus fiat.
Iuxta vers. Septug.

jas, q̄ será como vn renovarse, y bolverse à hazer de nuevo, ò por mejor dezir, será no bolver (pero con grandes ventajas) à aquel estado, eu que primero puso Dios al hombre quando le criò en el Parayso terrenal, à vn estado de incorrupcion, de inmortalidad, de impalsibilidad; pero tanto mas noble, quanto es mas noble el Parayso que está sobre las Estrellas, que el q̄ Adan gozò en la tierra por pocos dias. Y no te parece que para llegar à vn estado como esse, se pueden emplear en esta trabajosa milicia, no digo yã los dias, sino los siglos enteros?

4. Punt. Considera, que si tu llegas à entender biē la felicidad de vn estado tan dichoso, no verás la hora de llegar à el. Mas q̄ se ha de hazer? Ello es menester aguardar con paciencia con el Santo Job. Tu no te lo puedes aprefurar de ningun modo, el se ha de venir por si mismo. A ti solo toca aguardar q̄ llegue. Pero esto mismo de estarle aguardando, no es vn gran consuelo? (5) Desdichados aquellos que no le pueden aguardar, porque no vivē de modo que le puedan merecer! Para poder dezir como Job: *Aguardo*, es menester vivir bien *todos los dias*; porque cada dia puede venir la muerte à llamarte de improbito. Y que sería si en aquel dia no viviesses de modo, que pudieses dezir cō todas veras, que estavas aguardando la felicidad del nuevo, y mejor estado? No le conseguirias, porque solo se dà à los que le están esperando. (6) que es dezir à los que ya están aparejados aguardandole de hora en hora. Piensa vn poco en la vida q̄ llevas, y de ai colegirás si puedes dezir tambien con el Santo Job estas grandes palabras: *Cada dia estoy aguardando que venga mi mutacion.*

XXIX.

Deus huius seculi excacavit mentes infidelium, ut non fulgeat illuminatio Evangelij gloria Christi, qui est imago Dei. 2. Cor. 4. 4.
El Dios de este siglo cegó el entendimiento de los Infieles para que no viesen la brillante luz del Evangelio de la gloria de Christo, que es Imagen de Dios.

1. Punt. **C**onsidera, que por esta palabra *Dios* se significa vn Sumo Bien, que como tal tiene la razon de vltimo fin bastantissimos à satisfacer, y faciar todos nuestros deseos. Y assi todo aquello q̄ cada vno se constituye, y señala para si por su vltimo fin, de suerte que en ello ponga su consuelo, y contento, sin aspirar à mas, por vna cierta semejança se llama su

G4

Dios,

Donec veniet

(5)
Expectatio iustorum letitia. Prov. 10. 28.

Expecto.

Cunctis diebus.

(6)
Apparebit expectantibus sanctis. Heb. 9. 28.